

Felipe Mac Gregor S. J. / PROBLEMATICA DE LA EDUCACION: en todos sus niveles

PROBLEMATICA, palabra hoy muy usada, procede y es una traducción de "problematique"; en francés no sólo significa la enumeración de los problemas inherentes a un determinado asunto, sino su interrelación.

Debemos pues, fieles a lo pedido, tratar no sólo de una enumeración de los problemas de la Educación Nacional en todos sus niveles, sino la interrelación de estos problemas.

Naturalmente es poco constructivo sólo enumerar problemas sin indicar caminos para sus soluciones.

SISTEMA DE LA EDUCACION NACIONAL

La Sección Tercera de la Ley General de Educación (Nº 23384), ley vigente, en su capítulo VI describe la estructura general del Sistema Educativo. El Art. 33º dice: el sistema tiene dos grandes maneras de impartir Educación: educación formal y educación no formal.

El Art. 34º es de especial importancia para nuestra reflexión hoy.

Definido lo que es un Nivel en el Sistema Educativo, es decir, una etapa del gradual proceso educativo, señala cuatro niveles: primer nivel: educación inicial; segundo: educación primaria; tercer: educación secundaria; y cuarto nivel: educación superior.

* Este trabajo fue expuesto por su autor el 20 de abril de 1987 en el Centro de Altos Estudios Militares, CAEM.

En el Art. 35º se habla de las modalidades o maneras de aplicación de las acciones propias del segundo y tercer nivel. Estas son: de menores; de adultos; especial; ocupacional; a distancia.

Quiero ponerme primero dentro de la lógica de este sistema y enunciar cuáles son, a mi entender, sus problemas centrales; ellos son: gigantismo; centralismo; disfunción; ignorancia de la realidad social, cultural, física o geográfica.

Asimismo, en una vívida descripción de José María Arguedas en una revista de los alumnos del Colegio Pumacahua de Sicuani, donde empezó a enseñar, narra así su experiencia:

"Este folleto es el resultado de ocho meses de trabajo, del profesor y de los alumnos".

El profesor aprovechó la experiencia que hizo cuando fue alumno. Una mitad de los profesores que tuvo llegaban a la clase con veinte minutos de retraso; diez minutos empleaban en pasar lista; y el resto, bostezaba o dictaba algún curso antiguo que los alumnos teníamos que copiar durante el año. La otra mitad de los profesores explicaba todas las cuestiones de sus cursos que el Plan Oficial indicaba, se ceñían al plan con fidelidad militar. Y el colegio era siempre un local grande, donde profesores y alumnos nos encerrábamos para estudiar tantos cursos: química, física, matemáticas, geografía, historia, anatomía, botánica. De lo que pasaba y de lo que había fuera de este local, nunca hablábamos. Del Perú, sólo sabíamos

una "narración —escueta— de los sucesos pasados" y una lista de sus ríos, lagos, montañas, provincias y mesetas.

En los cinco años de Instrucción Secundaria que hice, nunca leímos un libro en clase, nunca cruzamos una palabra de amistad con los profesores. Ellos eran un grupo de gentes, y nosotros otro, completamente aparte. A la hora del recreo, nosotros jugábamos en los patios, ellos hablaban lejos, en la Sala de Profesores, entre ellos, indiferentes o molestos por la bulla que hacíamos. Y sin embargo, algunos de estos hombres eran muy queridos por nosotros; cuando ellos entraban a la clase, la sala era como una iglesia, por la solemnidad y el silencio. Pero a estos hombres los queríamos. Debí ser por la diferencia que había entre estos fieles cumplidores del programa, y los otros, que se aprovechaban de nuestro respeto para bostezar o revisar sus cartas familiares en su mesa, mientras nosotros guardábamos silencio.

Más tarde, tuve la convicción de que los colegios del Perú, especialmente los de la sierra, debían trabajar de otra manera. (José María Arguedas *Nosotros los Maestros*, Pumacahua. Editorial Horizonte. Lima, 1986: pág. 81).

Expondré más en detalle cada uno de estos problemas enunciados como conclusiones de un análisis macro-social con la generalización y probables injusticias e inexactitudes de todo análisis macro-social, corregidos en esbozos de análisis microsociales.

LOS PROBLEMAS PRINCIPALES DENTRO DEL SISTEMA

1. Gigantismo

Los números que siguen son impresionantes.

En este año, los alumnos de los tres primeros niveles de la educación son 6'239,632. Los docentes de estos niveles, 301,648.

En el cuarto nivel, en sus varias formas, hay, además, 520,550 alumnos. Es-

te dato del censo 1981 es impreciso como lo es también el número de los docentes del cuarto nivel.

El jueves 9 de abril el Ministerio de Educación no había terminado el procesamiento de datos de alumnos y maestros de Educación Superior Tecnológica. Los alumnos regulares de Formación Magisterial son 27,900 y sus maestros 1,630. A ellos hay que añadir otros 18,800 alumnos en los llamados Cursos de Profesionalización, cuyos docentes no figuran en registros especiales.

El Perú tiene el discutible privilegio de tener 45 universidades, 19 más que la Gran Bretaña cuya población es 3 veces superior a la nuestra. Las estadísticas recientes del número de alumnos universitarios, fuera de los datos del censo 1981, están en el Plan Nacional de Desarrollo 1987 y son 407,000.

Oídas o leídas estas cifras no creo pueda sorprender a nadie la denominación de *gigantismo* dado al primer problema de la Educación Nacional, cuya población total es de más de 7'000,000; es decir, más de 1/3 de la población total,

Es saludable, es un avance social que sea tan alto el número de quienes estudian o desean estudiar; pero el pretender una administración centralizada de toda esta inmensa fuerza juvenil y adulta es lo que conduce al mal que hemos llamado gigantismo; es decir, crecimiento desproporcionado a la capacidad de su órgano rector.

2. Centralización

Como en los otros aspectos de la vida nacional, la centralización de la educación no tiene o no ha tenido hasta el momento eficaz remedio. El último intento se canceló en 1981.

La Sección Sexta de la Ley 23384 reduce la función de las Municipalidades, las instancias más cercanas a los intereses de los vecinos —entre los que está la educación—, a la cooperación con el Ministerio de Educación (Ley 23384), Art. 116°.

El Art. 121º abre un camino de luz; dice: "los gobiernos regionales tendrán las funciones que señale su respectiva ley orgánica...".

Aún es en el Perú obligatorio el mismo curriculum de estudios para la Educación Primaria o Secundaria en Puno como en Caballococha o Lima. Y los nombramientos de docentes o administrativos están ordenadamente centralizados.

3. Disfunción

Naturalmente un mecanismo tan extenso, "gigante", tan centralizado, no funciona.

Permítanme señalar hechos visibles, independientemente de toda consideración técnica, pedagógica, social, etc.

a. El tercer nivel, Educación Secundaria, conduce necesariamente a la Educación Superior y primordialmente a la educación universitaria: prueba irrefutable, 50,000 ó 60,000 postulantes para 5,000 vacantes al ingreso en la Universidad de San Marcos; 7,000 para 600 en la Universidad Nacional de Ingeniería.

Es disfunción en un sistema al que un estado anterior conduzca casi inevitablemente a uno superior donde no hay cabida.

Pongamos el ejemplo de cámaras sucesivas de donde pasarán los gases de una a otra; si una tiene una capacidad para 40,000 m³ y la sucesiva y conexas sólo para 4,000 m³, naturalmente diremos la planta está mal diseñada, hay disfunción.

b. La conducción del nivel Secundario al Superior, especialmente universitario, de tal manera está consagrado —incluso por la Ley— que el Ministerio de Educación autoriza Academias de preparación; y muchas más funcionan sin su aprobación; y, lo que es más grave, la Ley Universitaria vigente, (Nº 23733) en su Art. 69º autoriza a las universidades a crear uno o varios centros pre-universitarios regidos y reglamentados por cada universidad.

c. La disfunción también se expresa en el llamado proletariado intelectual; es decir, la abundancia cada vez mayor de profesionales graduados sin posibilidad real de ejercer la profesión para la que estudiaron. Con el número total de estudiantes de psicología en Lima, decenas de miles, una proporción alta de la población podría gozar de la asistencia terapéutica de estos profesionales; pero, ¿es ésta la mayor necesidad de nuestra población?

i. La disfunción es más dramática en los otros niveles de la educación, supuestamente universal.

Tomemos el nivel primario: el censo de 1981 da estos datos:

16.2% 1'571,574 no tiene instrucción
25.4% 2'467,714 tiene tres años de instrucción primaria.
TOTAL: 3'939,288.

Es decir, el 41.6% es prácticamente analfabeto, casi 4 millones. Esto sucedía en 1981, hoy esos niños son adolescentes.

ii. Es disfunción producir algo no empleable después. El alumno de una Primaria libresco y de ciudad no tiene lugar en el campo.

iii. Es disfunción y antieconómico producir a altos costos lo que otros producen más barato y mejor.

La información sobre el mundo, los hombres, la vida, los pájaros, etc., es dada por la TV con más vividez que en la Escuela.

Podemos concluir: el gigantismo, la centralización y la disfunción muestran ignorancia de la realidad social y cultural, física y geográfica en la que debe impartirse educación en el Perú.

4. Ignorancia de la realidad social, cultural, física o geográfica

Los términos son duros y deben ser ajustados al análisis detallado, imposible de hacer en el tiempo que ahora tenemos para esta conversación.

Jorge Basadre escribió que las consti-

tuciones del Perú se habían escrito de espaldas a la realidad nacional.

En una ocasión, una fría tarde de Lima, estábamos juntos en el piso 11 de Ministerio de Educación, el torrente continuo de luz proyectada por los faros de los autos en la Av. Abancay formaba una especie de cinta mágica y fulgurante; atraídos por ella nos acercamos silenciosos a la ventana; Basadre rompió el largo silencio y me dijo: Padre Mac Gregor, qué lejos estamos del Perú. Hablaba el sabio, Ministro de Educación.

La ignorancia puede ser culpable, muchas veces es inculpable, no se puede con verdad responsabilizar a cada uno de los hombres conductores de la Educación Nacional por esta ignorancia, pues cierto que un modelo de sociedad monoétnica, monolingüe, monocultural, subyace en los grandes instrumentos de la legislación escolar peruana.

Colombia tiene períodos escolares diversos para la costa y para la sabana; nosotros, como el famoso Ministro de Educación de Francia, hemos pretendido que en los mismos días calendarios se completen los ciclos escolares; las consideraciones climatológicas, geográficas, etc., son desoidas.

PROBLEMAS FUERA DEL SISTEMA

1. Falta de control social

Los resultados de la educación, según el juicio de la sociedad, son mediocres o malos; sin embargo, no hay instrumentos para traducir en acciones la crítica de la sociedad.

Quien puede elegir y decide educar a sus hijos en un colegio privado busca evitar esta mediocridad; tiene una protección contra ella. Las empresas que sólo contratan profesionales de determinadas universidades tienen también una protección contra la mediocridad.

Pero la educación privada sólo representa entre el 9 y el 15% de la educación total del país, ¿qué acontece con el resto?

2. Creación de un poder paralelo

El sistema supone que todos los docentes deben enseñar y los alumnos aprender lo mismo, por ejemplo, en Historia del Perú de Tercero de Educación Secundaria.

La dificultad de supervisar la labor de decenas de miles de maestros, y centenares de miles de alumnos, ha tenido como consecuencia convertir al maestro en el centro de todo el proceso educativo.

Esto es una bendición; sin embargo, hay que estar atento a sus graves consecuencias prácticas. Por ejemplo: si una misma persona enseña y examina es al mismo tiempo juez y parte.

La diferenciación de funciones es señal de madurez y parte importante del bien social. Como en biología, el avance de la vida individual del feto al hombre y de toda la especie se expresa en la diferenciación de funciones.

Esto no acontece en la educación; se han creado diversas instancias para funciones accesorias, pero a los maestros se les reserva la función de enseñar y juzgar lo aprendido.

Resulta así, un gran poder "paralelo", es decir, diverso del de la autoridad de la escuela y muchas veces mayor que él.

3. El Sistema educativo vive para sí

Como en todas las burocracias, el poder tiene a encapsularse; esto se hace ostensible en la burocracia de la educación, alérgica a todo cambio, exige la intervención del maestro con el manifiesto peligro de que el cambio sea medido con la vara del propio interés.

4. Otras consecuencias

El poder del magisterio puede convertirse en una fuerza política cortejada por todos los partidos.

La aplicación de recursos a la educación es escasa porque no son muchos los recursos fiscales, pero también porque la capacidad negociadora de la

Educación es débil por muy variados motivos. Uno de ellos: no presenta resultados. En su libro *Devant La Guerre*, rico en información, Cornelius Castoriadis pregunta por qué el sistema soviético de producción de armas ha sido capaz de atraer tantos recursos del Estado Soviético; la respuesta es: *ha sido capaz de presentar resultados*. (Ver C. Castoriadis. *Devant La Guerre*, Fayard, pág. 114).

CAMINOS PARA LAS SOLUCIONES

No deseo dar la impresión de poseer las soluciones al haz de problemas tan estrechamente trenzados descritos anteriormente. Los versos de A. Machado son parte de mi programa intelectual.

"Caminante son tus huellas
el camino, y nada más
Caminante, no hay camino
se hace camino al andar".
(*Proverbios y Cantares XXIX*)

1. Seguridad

El primer camino que la educación debe recorrer es hacia la seguridad cultural de la persona.

Seguridad, palabra de muchos usos, significa primero y sobre todo la confianza en sí mismo, nacida del conocimiento de las propias posibilidades y limitaciones y del de las ayudas dadas al hombre por el entorno físico, social, cultural para aumentar y afianzar su seguridad.

La función de la educación es dar al hombre, en cualquiera de las etapas de su vida, seguridad cultural.

La seguridad personal tiene un necesario componente social: el niño se siente seguro con su madre, el hombre se siente seguro en el medio conocido cuyas relaciones lo fortalecen y lo completan.

Debe preguntarse en toda circunstancia qué seguridad le da la educación al alumno o busca darle y cómo aumenta la seguridad cultural.

2. Economía y gratuidad

Junto con la seguridad cultural debe desarrollarse un profundo *sentido económico*; es decir, de producción de bienes y servicios.

La economía no es la ciencia de la ganancia sino la de la producción de los bienes y servicios necesarios, mediante el trabajo, componente indispensable.

El alumno debe aprender a trabajar —lo que no es lo mismo que a ganar—, a hacer; postulado esencial de la educación activa.

La producción de bienes y servicios familiariza al alumno con los instrumentos importantes de la economía como elementos educativos; es instrumento el alfabeto hablado o escrito, el auto o la moto, el lápiz o el pincel, el microscopio o la computadora son parte de la educación hoy.

El alumno debe aprender a valorar el tiempo, aprender la relación necesaria entre el tiempo de trabajo y el de descanso y debe saber dar su tiempo a las cosas gratuitas de su espíritu y de ayuda a los demás.

Además el tiempo, importante componente de la producción, es también de la educación. Duración, rápido, veloz, lento, pausado, son modos de ser o actuar en el tiempo. Hacer tareas rápidamente para poder tener más tiempo de juego es una explicación primaria de la vida escolar.

Junto con la economía, la educación debe inspirarse profundamente en la gratuidad: hay cosas en la vida que no son instrumentales: amar, hacer el bien, adorar a Dios, admirar las cosas bellas, crear, hacer cosas bellas, ser solidario con los demás, ser coherente y honesto, conversar, cantar, bailar, festejar, jugar, son partes del vivir y por eso de la educación.

Estudiar la historia, el arte, la literatura, la filosofía, la religión enseñan lo mucho recibido y disponen a dar gratuitamente.

Es importante llamar Defensa Nacional a la seguridad proveniente de las armas y devolver rápidamente a su ámbito propio la seguridad.

Aun la carta de Naciones Unidas muestra la tensión de dos concepciones de Seguridad: la seguridad de las personas y de sus derechos fundamentales expresada en el Preámbulo y en los primeros artículos, y la seguridad de los Estados reafirmada en el llamado Consejo de Seguridad. La vida y el quehacer político han traspasado a la Asamblea General de las Naciones Unidas las funciones que el Consejo de Seguridad asumía como propias; lentamente el Consejo Económico-Social adquiere un relieve mayor.

3. Educación formal e informal

(Citas del discurso del Sr. Ministro Grover Pango en Bogotá).

Su reencuentro indispensable se alumbra por nuevas actividades de la educación: la educación permanente, la educación ocupacional, etc.

La UNESCO, ha contribuido a esclarecer importantes temas del proceso constante de la educación. La UNESCO estuvo en la vanguardia de quienes distinguieron entre educación formal e informal, entre analfabeto literal y analfabeto funcional.

El desencuentro entre educación formal e informal ha hecho crecer el analfabetismo literal y disminuir el analfabetismo funcional.

Este fenómeno es serio entre adultos, pero más lo es entre niños y jóvenes para quienes el mundo de la imagen parece ser más real que la vida, la naturaleza, la historia, la realidad misma.

La medios de Comunicación Social que convocan a más sentidos son: la televisión, que atrae la vista, el oído y la fantasía; en menor grado la radio o el cine.

El acceso a ellos es casi universal. Una agencia de la opinión pública ha calculado que el promedio que cada ha-

bitante de Lima dedica a la televisión es de tres horas y media diarias.

En la TV se forman criterios y valores, se aprende a despreciar la vida, a recurrir al asesinato, al robo o a otras formas de violencia. El número de muertes vistas por un adolescente de 19 años pasa de las 15,000; no he visto estadísticas sobre el número de adultos ni de robos.

Más importante que la estadística de la relación horas de TV-habitante o el inventario de los contenidos es la comprensión de que los medios, TV, tiras cómicas, cine, han creado una cultura cuyo vehículo principal es la imagen, como el de generaciones anteriores fue la palabra impresa.

La cultura de la imagen tiene su lógica propia; nace de su especial visión del hombre y de la relatividad absoluta de las normas morales que lo rigen.

La visión del hombre es determinista, condicionada por el hartazgo estímulo-reflejo, desprovista de casi todo otro valor que no sea crear reflejos buscados; por eso es manipuladora. El reflejo más frecuente buscado es crear audiencia cautiva que no pueda prescindir de la TV y encuentre en ella distracción, luego experimente necesidad y por fin dependencia.

Tres horas y media, promedio, de "Mirar TV" es la mitad de la jornada escolar, empleadas sin la incomodidad del traslado al colegio o al trabajo; es "está" en ellas sin la necesidad del esfuerzo requerido por el estudio o el trabajo; pasivamente, sólo la imaginación y algún sentido crítico funcionan; inmerso en los sucesos, las cosas reales o las fantásticas, se evaden.

Hay pensadores, educadores y sociólogos, profundamente preocupados por este tema; el peso de las cosas conducirán al cambio. En búsqueda de su salud, la sociedad, no los gobiernos, impondrá al poder de la TV y los otros Medios de Comunicación Social sus caminos y favorecerá la simbiosis de la educación formal e informal.

Seguir, acompañar de cerca ese movimiento, familiarizarnos con él, es tarea urgente de la educación y comienzo de solución de algunos de sus problemas.

La exposición ha señalado, al pasar, cómo los cambios del paisaje, la economía, la seguridad, la presencia de los Medios de Comunicación Social condicionan los procesos educativos y señalan sus prioridades y sus carencias.

RESUMEN Y CONCLUSION

El cambio del paisaje físico y humano impone a la administración de los sistemas nacionales de educación una rápida y pronta descentralización.

Devolver la educación a las comunidades regionales y locales es acercarla a las necesidades reales; es desmontar los grandes aparatos de las burocracias para verter esos dineros y esa capacidad humana a la creación de los enlaces entre educación y vida; es atar lo que anda muy suelto; es acercar la educación formal y la informal; es hacer a todos los educadores, familia, medios de comunicación social, colegios, ayudas

para la construcción de sí mismo, responsabilidad de cada hombre.

La seguridad de las personas, base de la de las comunidades, depende de su fortaleza individual y de la posibilidad y probabilidad, en su espacio social, del ejercicio de sus derechos de hombre y de miembro de la sociedad.

La tarea principal de la educación es ayudar a esa seguridad, por eso la seguridad cultural es más importante que la seguridad económica. Mediante la cultura los hombres dominan a la naturaleza y la falta de cultura permitió su depredación. Cultura no es lo mismo que racionalidad economicista.

El lamentado divorcio de la educación informal de la educación formal plantea toda una nueva estrategia para conocer e incorporarse a la lógica de los medios.

Los cambios avizorados y su incidencia en la educación acontecen además en un clima de violencia y de subversión. Mi gobierno se ha hecho abandonado de esos cambios y los otros que vendrán en un clima diverso al que hemos llamado "*Cultura de Paz*".